

Un proceso de desarme singular en Euskal Herria

El próximo 8 de abril asistiremos a un acontecimiento histórico en Euskal Herria, el desarme ordenado, legal y verificado de ETA. Este no hubiese sido posible sin la implicación de la sociedad civil que con responsabilidad ha venido impulsando un proceso de paz desde hace más de cinco años, cuando se celebró la Conferencia Internacional de Aiete. En este sentido, la iniciativa de Luhoso ha logrado mover las líneas rojas de todos los actores políticos, y es gracias al trabajo de muchas personas de sectores y sensibilidades políticas e ideológicas diferentes, entre todas y todos, que hemos conseguido construir un amplio consenso que ha permitido llegar a este escenario favorable.

Nosotras las organizaciones y personas que en Euskal Herria trabajamos en el ámbito de la solidaridad y cooperación internacional, conocemos y hemos tenido la oportunidad de acompañar diferentes procesos de Paz en América Latina, África y Asia. Esta experiencia nos lleva a poner en valor la singularidad de este proceso de desarme que ahora se da en nuestra sociedad. Y es que en ningún otro se ha dado el caso de que el desarme de una organización armada se haya producido sin la participación del estado o estados correspondientes y una previa negociación entre las partes enfrentadas.

Por ello, saludamos la iniciativa de los y las *artesan@s de la paz*, porque pese a los múltiples bloqueos de los Estados español y francés, ha sido la sociedad civil quien ha impulsado iniciativas innovadoras para avanzar en términos de paz, de manera plural y generando consensos tanto en Iparralde como en Hegoalde, incluyendo instituciones y organizaciones de la sociedad civil vasca. Esta participación de la sociedad civil como motor del proceso es un valor añadido, un hecho singular que en otros procesos de paz no ha sido ni mucho menos protagónica, teniendo los movimientos sociales que reivindicar y exigir su participación para no quedarse excluida de los mismos.

Así, estamos convencidas que el desarme de ETA es un paso más que debe ayudar a construir las condiciones necesarias para la convivencia. Y creemos que el día 9 de abril estaremos en un nuevo escenario en el que siendo ETA una organización no armada, deberemos todos y todas trabajar para ampliar los consensos alcanzados. Reafirmamos así nuestro compromiso para seguir avanzando en la resolución de todas las consecuencias del conflicto en parámetros razonables, huyendo de lógicas de guerra, de venganzas, de vencedores y vencidos.

Desde el convencimiento de que todas y todos los abajo firmantes tenemos un papel en la construcción de la paz en diferentes conflictos armados en el mundo, entendemos que el día 8 de abril marcará un antes y un después en el llamado proceso de paz de Euskal Herria. Estaremos entonces más cerca de una paz integral, con verdad, justicia y reparación para todas las víctimas y la totalidad de nuestra sociedad, sentando así las bases para la convivencia, la no repetición y para un futuro mejor.

Entidades: Asociación Paz con Dignidad, Mugarik Gabe, Mundubat, Lumaltik, Asociación Euskadi – Cuba, Asociación “Jorge Adolfo Freyter Romero” y Colectivo Latinoamericano de Refugiad@s-BACHUÉ.

Personas: Irantzu Mendia Azkue, profesora de la UPV/EHU; y Gloria Guzmán, activista del movimiento de derechos humanos, y de mujeres.